

INTRODUCCIÓN

¿Cuál es la razón de un título en el que se combinan dos términos aparentemente tan contradictorios? Un concepto científico y el apellido de un célebre escritor. Sin duda, a la hora de buscar un título adecuado para este libro, han influido una formación matemática y una gran afición a la literatura. También porque la moda es un factor a tener en cuenta, y a todos nos suenan *El Código da Vinci*, *La incógnita Newton*, *El Club Dumas*, etc. Y aunque el presente trabajo no es una obra de ficción, somos hijos de nuestro tiempo y no podemos sustraernos a ciertas fórmulas que no, por muy oídas, deben ser ignoradas, ya que lo importante es el contenido que dejan entrever.

Sabido es que Guy de Maupassant fue un hombre de letras que, desde sus primeros años escolares, mantuvo una manifiesta aversión hacia los números. No obstante era diligente, como buen normando, cuando ya célebre y con fortuna, revisaba los cálculos destinados a velar por su estado financiero, para lo que no necesitaba una cultura matemática más allá del manejo de las operaciones aritméticas básicas. Aun así, la razón de vincular su apellido con un término tan científico como «ecuación», debe interpretarse de otra forma. Guy de Maupassant es uno de los escritores que más quebraderos de cabeza ha dado, y sigue dando, a sus biógrafos, sencillamente porque su vida es un cúmulo de incógnitas.

Como si se tratase de una ecuación de complicada resolución, este libro plantea y analiza, una a una, esas misteriosas incógnitas, tratando igualmente de hacer un recorrido a través de los distintos intentos que los historiadores de la literatura han hecho para darles respuesta. Tarea vana en la mayoría de los casos, toda vez que ninguno de ellos aporta resultados definitivos sino meras hipótesis que todavía hoy están por ser demostradas o refutadas, o incluso cuando, para ahondar más en el problema, se descubren ocasionalmente nuevos documentos que vienen a arrojar más leña a la hoguera de la incertidumbre.

En definitiva, esta es la génesis del título de este libro.

Este trabajo no tiene por objetivo añadir soluciones alternativas a las ya emitidas por autoridades muchísimo más reputadas que la nuestra, y/o más cercanas en el espacio y tiempo al escritor francés.

Transcurrido poco más de un siglo desde su muerte, ha habido más que tiempo suficiente para analizar prácticamente todas las posibles respuestas a tantas preguntas que este escritor suscitó en su día, pero no todas han sido satisfactorias. Nosotros iremos desgranando estas últimas, presentándoselas al lector mediante un recorrido por las distintas biografías a las que hemos tenido acceso, para que, por sí mismo, pueda comprobar lo complejo, e incluso insólito, que resulta desvelar en ocasiones la vida de un personaje público tan próximo en el tiempo a nosotros, así como verificar el poder de la conjetura propagada a los cuatro vientos para edificar la historia de toda una vida, a base de opiniones aventuradas, vagas sospechas y falacias gratuitas, aunque entre toda esta amalgama probablemente se encuentre la verdad.

Personaje apasionado de vida apasionante, Maupassant nos ha dejado un importante legado literario, bastante menos conocido de lo que se cree, sobre todo en los países de habla hispana. De él se conocen sus novelas y sobre todo sus cuentos y relatos cortos o *nouvelles*, más de trescientos, aunque algunos de ellos son desconocidos para el gran público hispano por la falta de traducciones y escasas publicaciones, hoy, lamentablemente, descatalogadas en su mayoría. Sus crónicas de actualidad, fruto de su actividad periodística en la

prensa diaria de la época, nunca han sido traducidas al español, o al menos no nos consta que así fuese, al igual que el conjunto de su correspondencia. Toda esa ingente cantidad de documentos son fundamentales para conocer al hombre, ya que es en ellos donde se alimenta el biógrafo.

Con la salvedad de algún opúsculo o artículo sobre Maupassant, solamente se ha traducido al español una biografía; se trata del libro de Henri Troyat, *Maupassant*, publicado en Francia por la editorial Flammarion en 1989 y traducido al español por Amelia Fernández en 1993 para la editorial Monte Ávila de Caracas. Otro libro sobre Maupassant, publicado en España, vio la luz en la desaparecida editorial Bruguera en 1983 bajo el título *Maupassant y el otro*, aunque no debe ser considerada una biografía en su más estricto significado, sino más bien una insólita pirueta literaria surrealista o curiosa novela biográfica de compleja clasificación, pero muy interesante por lo que tiene de novedoso, donde se toma la vida de Maupassant como sostén para que el escritor greco-italiano Alberto Savinio, pseudónimo de Andrea de Chirico (1891-1952), nos muestre las andanzas de un tal Nivasio Dolcemare, una especie de *alter ego* de Maupassant.

No debemos dejar de citar tres trabajos relevantes sobre la vida y obra de Maupassant en español. En 1931 se publica en Buenos Aires el libro de Artemio Moreno, *En torno a Maupassant*. Más recientemente, en 1997, aparece en la República de El Salvador, el libro titulado *Maupassant: el drama de una vida y el esplendor de una obra*, escrita por el Presidente de la Real Academia Salvadoreña de las letras, D. Alfredo Martínez Moreno. Se trata de un breve trabajo sobre la vida y obra de Maupassant que fue elaborado, según palabras de su autor, durante un fin de semana a instancias del embajador de Francia en ese país centroamericano.

Al ser Maupassant un escritor cuya vida despertó mucha curiosidad entre el público y generó tantas preguntas, no es de extrañar que se escribiese su biografía novelada. El autor de la misma fue el inglés Stephen Coulter, que la tituló *Damned Shall Be Desire*, y fue traducida al francés en 1959 bajo el título *La Vie passionnée de Maupassant*. Tras ardua investigación hemos logrado encontrar la versión

española de la misma editada en Buenos Aires el mismo año, con el título *El Demonio del Deseo*. En honor a la verdad, hemos de decir que, aun conservando muchos episodios reales, algunos otros son pura ficción. No obstante es un libro recomendable para introducirnos de un modo más ameno en la vida trágica de este hombre.

En cualquier caso, debido a su publicación en Hispanoamérica y haber tenido una tirada limitada, estas obras no son fáciles de conseguir en nuestro país y, pese a ser una primera aproximación a la biografía de este autor, no por falta de calidad, carecen de mucha información por su brevedad.

Aparte de todas las lecturas de su obra y de su vida, también nos hemos sumergido en las hemerotecas y logrado extraer de ese océano de papel muchas reseñas y artículos, algunos de los cuales reproducimos aquí por su interés. Sorprende lo conocido que era Maupassant, y la literatura francesa en general, en los cenáculos literarios españoles de finales del siglo XIX y a principios del XX.

Esto es lo que hemos podido averiguar en lo referente a la biografía de Maupassant en la lengua de Cervantes. En cuanto al estudio de su obra, existen algunas publicaciones recientes en España, aunque restringidas a ámbitos universitarios y son obras generalmente densas y muy especializadas; tal es el caso de la monumental tesis doctoral de la profesora María José Toña Güenaga titulada *La función actancial de los elementos en los cuentos de Maupassant* (Universidad Complutense de Madrid, 1983), y la del profesor José Antonio Gallejo Rosillos, *Los personajes de Maupassant. Estudio sobre los personajes masculinos en la obra narrativa de Guy de Maupassant* (Universidad de Málaga, 1987). Otros especialistas en la obra de Maupassant, como Concepción Palacios y Millán Urdiales han publicado respectivamente *Los cuentos fantásticos de Guy de Maupassant* y *El siglo XIX a través de los cuentos de Maupassant*. Finalmente el profesor Juan Manuel Sánchez Moreno presentó en el año 2009, la tesis titulada *El universo femenino en Guy de Maupassant* en la Universidad Complutense de Madrid.

Eso es prácticamente casi todo.

A partir de aquí es necesario recurrir a las publicaciones en francés.

Conviene saber que en Francia, hasta no hace mucho, Maupassant no tiene excesivo predicamento. Es uno de esos artistas que hace bueno el aforismo *nadie es profeta en su tierra*. Logra más admiración fuera de su país, sobre todo en Rusia gracias a las traducciones de su amigo Iván Turguéniev. Es a partir de mediados del siglo XX cuando comienza a ser reivindicado como un ilustre en el panteón de las glorias nacionales por sus compatriotas, y es en Francia, como cabría esperar, donde se publican las más importantes biografías, cuyos títulos se relacionan en la bibliografía reseñada al final de este libro.

Es importante subrayar que la primera biografía documentada que poseemos es la de Albert Lombroso, polémica donde las haya, tildada por muchos autores como una mezcolanza de verdades y anécdotas apócrifas. En este libro, un grueso volumen de 708 páginas, titulado *Souvenirs Sur Maupassant. Sa dernière maladie. Sa mort, avec des lettres inédites communiquées par Madame Laure de Maupassant et des notes recueillies parmi les amis et les médecins de l'écrivain*, se publica en Roma en 1905. Está escrito en francés con varias referencias intertextuales en italiano, y es considerado por los biógrafos posteriores como un documento importantísimo pero tomado con ciertas precauciones a la hora de aceptar en su integridad todo lo que en él puede leerse. El escepticismo que este libro provoca con su estrepitosa aparición, es en gran medida una de las razones que hacen de la vida de nuestro autor una inmensa ecuación, al dispersarse Lombroso en datos y fechas que no concuerdan, así como en anécdotas y hechos más que dudosos, como ya comentamos. No obstante va a ser, durante muchos años, el libro de cabecera de los posteriores biógrafos de Maupassant.

El presente trabajo es producto de la lectura de múltiples obras biográficas, y de haber encontrado en ellas versiones diferentes y contradictorias para un mismo acontecimiento, que nos sirven como pretexto para hacer un breve recorrido por los aspectos más importantes y controvertidos de la vida del escritor normando.

Con ello pretendemos cubrir parcialmente el vacío existente en las obras de carácter divulgativo sobre la vida de este autor para los lectores de habla hispana, aunque esta no sea una biografía al uso.

Nuestro objetivo es modesto, aunque tengamos la ambiciosa esperanza de que esta lectura contribuya a un mejor conocimiento de este gran escritor e incentive a más de alguna persona a conocer su obra, que a fin de cuentas es el legado que el hombre nos ha dejado y lo que realmente ha pasado a la posteridad. Lo demás no son más que las cenizas de una hoguera apagada hace más de un siglo. No obstante, y pese a la cita de Flaubert, para poner de manifiesto la impersonalidad del autor sobre su obra, cuando sanciona: «el artista debe arreglárselas de modo que la posteridad acabe creyendo que jamás existió», es imposible ignorar que esa hoguera ardió con una gran virulencia, dejando un enorme rescoldo en el alma de todos los que hemos leído la obra. ¿Cómo no vamos a querer conocer también al hombre que nos ha conmovido en tantos momentos de plácida lectura?

La curiosidad forma parte de la naturaleza humana, pero mayor es el ansia de saber y conocer a aquel que ha sabido tocar nuestra fibra más sensible, y eso es algo a lo que de ningún modo podemos renunciar.

Pontevedra. Enero de 2011.

INCÓGNITA x₁

El nacimiento

*Regresa al castillo, riendo y llorando, como
Gargantúa en el nacimiento de Pantagruel.*

(Guy de Maupassant, *El lobo*)

Hemos de poner de manifiesto como un hecho cuando menos sorprendente, que la aventura de resolver esta complicada ecuación surge en el mismo instante que se plantea, porque precisamente la primera incógnita que se nos presenta al abordarla, es la localización geográfica del nacimiento de nuestro protagonista.

Lo único que se sabe con toda certeza es que Henri René Albert Guy de Maupassant nace en Francia, en la región de Normandía, el 5 de agosto de 1850, pero según algunos biógrafos no se puede garantizar de forma fehaciente el lugar exacto donde se produce tan feliz evento. La razón de esta incertidumbre se debe a una serie de circunstancias que a continuación referimos.

La biografía oficial concede el honor del nacimiento de Maupassant a la parroquia de Tourville-sur-Arques, en el Sena-Inferior, a 8 kilómetros de Dieppe, donde sus padres alquilan el castillo de Miromesnil. Sin duda, su intención es dotar al recién nacido de un brillante recibimiento, en una cuna de marcado carácter aristocrático, al elegir un edificio de semejante entidad, con sus torreones, sus enormes jardines y

sus estatuas. Un lujo sin duda para los padres de Maupassant y un caro capricho al alcance de muy pocas familias.

Las clases sociales en la Francia del siglo XIX, como en general en toda Europa, todavía se mantienen muy estratificadas, constituidas en su nivel inferior por un pueblo pobre y sin educación, el vulgo, los parias; la mendicidad es algo frecuente y la mayoría del pueblo tiene dificultades; en las barriadas pobres hay hambre, insalubridad



Castillo de Mirosmesnil

y las ratas forman parte del vecindario. En oposición, una aristocracia ociosa, vestigio de la nobleza superviviente de la guillotina de la Revolución Francesa, generalmente culta, desahogada económicamente, propietaria de terrenos y mansiones que regentan jornaleros a sueldo. Su tiempo libre lo dedican a actividades lúdicas de todo tipo, aunque de vez en cuando surge en su seno alguien con sensibilidad y ejerce un mecenazgo sobre el artista. Por otra parte, Francia está de moda en toda Europa. Lo francés es sinónimo de refinamiento y elegancia; las hijas de la aristocracia extranjera estudian francés y generalmente lo hablan a la perfección y la flor y nata de la sociedad europea pasa largas temporadas en Francia, fijando en ocasiones su residencia con carácter definitivo.

En medio de estas dos clases sociales tan antagónicas y bendecidas de forma tan dispar por el destino, emerge con fuerza una burguesía urbana formada básicamente por comerciantes y funcionarios públicos. Algunos, sobre todo entre los primeros, consiguen alcanzar un estatus económico nada desdeñable, lo que les hace ambicionar formar parte del estrato superior social mediante la adquisición de algún título nobiliario o, como consuelo menor, la posibilidad de hacer preceder su apellido familiar de una partícula que le confiera un asomo de nobleza permitiéndole con ello destacar por encima de sus iguales. A este último grupo pertenecen los padres de Guy de Maupassant, y en particular su madre, Laure Le Poittevin, hija de un armador de Fécamp. Laure se considera fuera de lugar en ese pueblo

de pescadores que huele permanentemente a salazones y a arenques ahumados. Es una mujer poco común para la época en la que le toca vivir. Está en posesión de una amplia cultura adquirida desde niña, forjada sobre todo a la sombra de su hermano mayor Alfred, un poeta en ciernes muerto muy joven sin haber podido demostrar todo su potencial, y, a la sazón, amigo íntimo del que pronto ha de ser el celeberrimo Gustave Flaubert.

Laure impone a su futuro marido, llamado Gustave Maupassant, la obligación de efectuar todos los trámites necesarios para que el Registro Civil le conceda la autorización que le permita anteponer la partícula «de» a su apellido como condición *sine qua non* para la celebración de la boda.¹

Imaginemos hasta qué extremos puede llegar la ambición de esta mujer para lograr sus propósitos de ennoblecimiento. Esas ínfulas de grandeza no la abandonarán hasta el final de su vida.

Con esos objetivos, nada tiene de extraño, mas bien al contrario, que Laure desee para su primer hijo un nacimiento en un entorno regio, aristocrático, noble y, nunca mejor dicho, de alta cuna. Es en ese momento cuando la ecuación comienza a complicarse.

La localización oficial de su nacimiento se desprende, como no podía ser de otro modo, de un documento aparentemente intachable: el acta de nacimiento conservada en el Registro Civil, que transcribimos parcialmente:

El quinto día del mes de agosto, del año mil ochocientos cincuenta, a las seis de la tarde, acta de un niño que nos ha sido presentado y que ha sido comprobado ser del sexo masculino, nacido en esta comunidad, en el domicilio de su padre y madre, este día cinco de agosto de mil ochocientos cincuenta, a las ocho de la mañana, hijo de Maupassant, Gustave François Albert, de veintiocho años de edad y de Le Poittevin, Laure Marie Geneviève, de veintiocho años de edad, ambos domiciliados en el castillo de Miromesnil...

¹ Ver el artículo de Dzintars Freimanis, «Du nouveau sur la noblesse de Guy de Maupassant». *La Revue d'histoire et littéraire de la France*. Marzo-abril 1969.

La gran mayoría de los biógrafos se aferran con uñas y dientes a este documento, lo que, por otra parte, parece perfectamente legítimo y riguroso, dada la oficialidad del texto.

¿Por qué entonces la duda?

Quien enciende la llama de la polémica es Georges Normandy, uno de los primeros e importantes biógrafos de Maupassant. Este afirma que Guy es trasladado por sus padres al castillo de Miromesnil días después de su nacimiento y que, por tanto, el feliz acontecimiento se produce en Fécamp, en la calle Sous-le-Bois, en ese pueblo de comerciantes y pescadores del que Laure tanto reniega. Pero lo que parece una opinión gratuita y sin fundamento se ve reforzada por el acta de defunción. En este documento, redactado en 1893, año del fallecimiento del escritor, se certifica que Guy nació en Soteville (a 200 kilómetros aproximadamente de Dieppe). ¿Quién miente? ¿Ha habido alguna confusión en la redacción de esta acta? Georges Normandy tiene oportunidad de entrevistarse con uno de los funcionarios del Registro Civil que firman el documento. Este le manifiesta lo siguiente:

En lo concerniente al lugar de nacimiento, no teníamos motivos para inventárnoslo. De hecho, nuestra costumbre era tan solo consignarlo según las manifestaciones de los parientes próximos al difunto y nuestra declaración se basaba en pruebas documentales. No recuerdo nada anormal y no puedo comprender, al igual que usted, estas irregularidades.²

En vano se busca el contrato de alquiler del castillo; no solo no aparece sino que no se efectúa ningún tipo de escritura al respecto, lo que resulta sorprendente, tratándose de un importante edificio arrendado por un periodo de tiempo relativamente amplio.

El propio Maupassant jamás hace mención alguna en toda su vida de la circunstancia tan especial de haber nacido en un castillo,

² Georges Normandy. *Guy de Maupassant*. Vald. Rasmussen editor. París. 1926. págs. 26-27.

y cuando en cierta ocasión lo visita con un amigo, su único comentario resulta ser completamente indiferente, pues no le evoca ningún recuerdo.

Para enredar más la madeja, surge otra prueba testimonial que apoya la tesis del nacimiento en Fécamp: las manifestaciones de la madre de otro ilustre contemporáneo de Maupassant, el escritor Jean Lorrain. La señora Duval (Jean Lorrain es el pseudónimo de Paul Duval) cuenta a Georges Normandy que los dos escritores, su hijo y Guy, nacen en la misma calle, ¡a unos cientos de metros uno del otro!³

Aunque muchos biógrafos confían ciegamente en el acta de nacimiento, los partidarios del nacimiento en Fécamp argumentan lo deficiente que es el sistema de inscripciones del Registro Civil en esa época, cometiendo graves errores en las transcripciones y, sobre todo, la gran capacidad de permeabilidad a los caprichos de las familias si hay algún estipendio bajo cuerda. En definitiva, un Registro Civil administrado por unos funcionarios corruptos.

A raíz de la tesis de Georges Normandy, tal es la confusión que se produce acerca del polémico lugar del nacimiento que en la edición de 1906 del prestigioso *Petit Larousse illustré* puede leerse que Maupassant nace en Fécamp mientras *La Revue Encyclopedique* localiza el lugar de nacimiento en Yvetot. Curiosamente, ninguna de ambas localidades figura en las actas del Registro Civil.

La duda permanece en nuestros días, no habiéndose podido despejar todavía la incógnita del nacimiento. Biógrafos del rigor de Armand Lanoux se limitan a exponer todos los argumentos esgrimidos al respecto, pero no aportan nada nuevo que conduzca a un posible esclarecimiento de los hechos o que nos permita inclinarnos hacia una u otra tesis.

La mayoría de las biografías ortodoxas suelen omitir la polémica, inclinándose por el nacimiento en el castillo, como ocurre con la monumental biografía, escrita por Nadine Satiat, publicada en el año 2003, donde, con todo lujo de detalles, describe el proceso de alquiler del castillo por parte de los Maupassant, a raíz de la aparición de nuevos

³ Armand Lanoux. *Maupassant, le bel ami*. Librairie Fayard. Paris. 1967. Pág. 9.

documentos, así como el feliz acontecimiento del nacimiento de su primogénito bajo el techo de tan noble edificio, incluso llegando a localizar la habitación donde Laure supuestamente da a luz.

Así pues, aquí tenemos la primera incógnita. Tal vez el futuro pueda depararnos alguna sorpresa con la aparición de documentos que permitan, de una vez por todas, arrojar luz sobre esta cuestión, aunque habiendo transcurrido más de siglo y medio el problema parece espinoso.

oOo